DIARIO CONSTITUCIONAL DE PALMA.

Sto. Domingo de la Calzada.

Así espresar la sana opinion comun, como rectificar la equivocada es el mas digno objeto de un periódico liberal.

NOTICIAS NACIONALES.

Barcelona 27 de abril.

Comienza desgraciadamente á verificarse lo mismo que teniamos previsto. Los soldados del Dios de san Luis se han venido por acá á hacernos la guerra, y no como quiera, sino una guerra de *Beduinos* y de *Caníbales*. Van ya devastando y destruyendo los árboles de nuestras heredades, inutilizando las mieses, incendiando las casas de campo, y satisfacen despues sus enormes pedidos con unos *Bonos* ridículos á nombre de Fernando 7º, añadiendo asi el insulto al ultrage.

Si los soldados de Napoleon, se nos dice desde uno de los lugáres de la frontera, eran *ladrones* como dos, los Angulemas son *ladrones* como cuarenta. ¡Catalanes! luego, luego pegarán con vuestras mugeres ó hijas, y con los cálices y custodias de vuestras iglesias. ¡Levantémonos, pues, y marchemos á destruir esa horda de asesinos que ni son franceses, ni europeos, ni aun hombres! La Francia mirará con satisfaccion el esterminio de esos *espúrios* satélites de la tiranía, y su destruccion será la mejor señal de que ambas Naciones han asegurado ya por los siglos su libertad, y la señal de una nueva y duradera alianza.

La fortificacion de la plaza de Barcelona continúa y se aumenta de dia en dia de un modo verdaderamente prodigioso. Las Autoridades Política, Militar y Municipal, que proceden con el mas laudable acuerdo y armonía entre sí, no han perdonado á desvelo ni fatiga de ninguna naturaleza para hacer de esta hermosa y fiel Capital el mejor baluarte de la Constitucion Española. Aquí, dentro de nuestros muros debe defenderse la libertad de la Nacion entera, y contra ellos deben estrellarse los maquiavélicos planes de esa ingrata familia, que en otras épocas no muy remotas recibió en su mismo seno la mas generosa hospitalidad. Barcelona ha heredado de sus fundadores y antiguos habitantes el privilegio de dar á sus Reyes mismos costosas lecciones de justicia y de cordura; con mas fuerte razon las dará ahora á ese *cobarde Estrangero*, que no teniendo ahora con que pagar el Trono que dimos á su Familia proscrita, no solo parece negar aquella deuda, sí que pretende castigarnos por lo mal que empleamos entonces nuestros buenos oficios. ¡Ven acá, pues, *Héroe farsante*! ven á nuestros muros! ¡Aquí te enjugarémos las lagrimas que derramabas como un *Nene* en la casa de postas de la *Palú*!

Entretanto, Ciudadanos todos, secundemos á nuestras Autoridades cuyo celo y actividad nos son bien conocidos. Bosques enteros se abaten á su voz, se levantan nuevos baluartes, se coronan de artillería los antiguos, y la circunferencia toda de la plaza quedará dentro de breves dias impenetrable á toda tentativa hostíl, por mas seria que pareciese á primera vista. ¡Gloria, pues, á las Autoridades de Barcelona! mientras que nosotros con los patriotas todos no cesamos ni cesaremos de clamar: VIGILANCIA Y UNION.

Esta tarde, nos escriben de Blanes con fecha del 25, la Diputacion provincial de la provincia de Gerona ha pasado revista de comisario á 900 milicianos voluntarios procedentes de la villa de Figueras, Lavisbal, Sta. Coloma, San Feliu, Gerona, y á los de esta villa, quienes se han presentado con aquel aire marcial que distingue á todos los hombres libres. Se trata de organizar un batallon de todos estos decididos patriotas, que han jurado ser libres, ó morir en la pelea. Todos los dias pasan las listas á las horas prevenidas por ordenanza como soldados veteranos, y esta villa está guarnecida de estos valientes que sirven de custodia á dicha Diputacion provincial que se ha establecido en ella. Si todos los milicianos se sujetan al general del egército, los *esclavos* franceses de hoy dia sufrirán mucho peor suerte que los valientes de Napoleon.

Los acontecimientos que hoy presenta la Francia á la atencion de la Europa, los consideramos de la mayor entidad y trascendencia, porque ellos dan már-

(c) Ministerio de Cultura 2006

gan á profundas meditaciones, y porque la darán probablemente á grandes y estraordinarios resultados. El ministro frances de negocios estrangeros ha publicado á la faz de la Europa, *que la guerra con España presenta bajo todos aspectos inmensas ventajas á la Francia, porque ella creará un egército, elevará á la nacion francesa al rango militar que debe ocupar entre las demas y decidira su emancipacion, restableciendo su independencia.* No sabemos que admirar mas en tan pocas palabras, si la obcecacion del señor ministro ó la vergonzosa confesion que se ha visto forzado à hacer. Examinemos el sentido y las consecuencias que se deducen de tales palabras, y conoceremos hasta que punto llega el estravio del gabinete frances.

Sin duda este gobierno se ha persuadido que los españoles al estruendo del primer cañonazo que dispare el egército invasor, cederán el campo y rendirán á discrecion las armas, permitiéndole establecer la forma de gobierno que convenga á los intereses de una faccion ecsecrable; tambien se habrá persuadido que conseguido su soñado triunfo podrá volver sus armas victoriosas ácia el Sena, y desde esta posicion oprimir á la nacion francesa y robarla los miserables restos de libertad de que goza actualmenre, ¡pero cuanto se engaña el obcecado ministerio! Los españoles que en mil batallas han despreciado los peligros, tienen dadas sobrads pruebas de su valor y constancia, y han hecho ver al mundo entero que jamas sucumbirán bajo ningun pretesto á que los franceses les dicten las leyes que los han de regir. El estruendo del cañon no hará mas que encender la cólera y despertar el deseo de vengar antiguos ultrages, y la agresion atroz que se prepara contra una nacion, cuyo único delito es desear hacer su prosperidad y felicidad por sí sola. Esas amenazas altaneras consignadas en las notas del ministerio frances y el ruidoso estrépito de las armas que coronan el Pirineo, alientan tan lejos de intimidar á los que están acostumbrados á escarmentar al caudillo afortunado é intrépido que venció en todas partes para ensalzar mas el heroismo español que mancilló su gloria y destruyó irrevocablemente su próspera fortuna. Recuerden los franceses la prision del rey Francisco I. que alcanzó su libertad en fuerza de tratados que despues no cumplió, y verán como los españoles esperan con un fundamento to que estriba en la esperiencia el triunfo de su causa. Hablen tambien los campos de Pavía regados con torrentes de sangre francesa, y aprendan los invasores en la historia de lo pasado lo que deben evitar en lo presente. Y por último no olviden que trescientos mil cadáveres insepultos esparcidos por la superficie de toda la Península en la guerra de la independencia, inspiran mucha confianza á los vencedores que llevaran por término de la lucha sus armas victoriosas hasta el seno de la Francia, ¿y los poseedores de tantos triunfos y de tantas glorias querràn obscurecerlos sucumbiendo al yugo de un opresor? jamas los españoles no se arredran al frente de duplicadas fuerzas, y los cien mil conscriptos que componen el egército enemigo desaparecerán en el principio de la lucha al lidiar con los brabos españoles, como desaparecieron los veteranos de Dupont en campos gloriosos de Bailen.

Pero aun suponiendo que los españoles en esta contienda no sean tan afortunados en sus triunfos como lo han sido en otras muchas ocasiones, y que la alternativa de victorias y derrotas pueda caber á uno y otro egército; ¿quien responde de la tranquilidad de la Francia durante la lucha? derramándose la sangre francesa por un mero capricho de sus gobernantes ¿habrá quien salga responsable de su seguridad, y quien lleve adelante tan temerario proyecto? ¿podrán mirar tranquilos los franceses los desastres de sus hermanos sacrificados á los intereses de una faccion antinacional? El dia del primer desastre que sufran los soldados franceses combatiendo contra la causa de la libertad, es el terrible dia para la faccion ultra, y el momento último de su usurpacion: los oprimidos entonces se alzarán, se resistirán á las órdenes que los conduzcan á reponer las pérdidas sufridas en un pais estrangero, y las armas que se les hayan dado para combatir la obra de las luces, las convertirán para destruir à sus opresores, y restablecer la libertad en sus hogares.

Estas son las ventajas que traerá á la Francia la guerra prócsima á emprenderse, y estos los efectos del estravio de un ministerio obcecado.

Una verdad en nuestro concepto incontrastable dice el ministro de negocios estrangeros, sin advertir su error en el sentido que le toma cuando asegura *que la Francia se elevará al rango militar que debe ocupar entre las naciones.* Prediccion tan bien pensada, que no dudamos un momento de su realidad. La Francia envilecida y dominada por una faccion usurpadora y frenética, volverá à ocupar el rango que le corresponde cuando adquiera su libertad; y mientras esto no suceda, su estado siempre será precario y dependerá de los que se empeñan en oprimirla: la situacion de la nacion francesa subsistirá siempre la misma, y solo oponiendo la fuerza á la tirania pueden los franceses elevarse á su verdadero rango.

El órden secundario á que la han reducido los ambiciosos ultras la envilece á los ojos de la Europa, y sus esfuerzos deben ya dirigirse necesariamente á restituirse á su verdadera posicion y à vengarse de los autores de sus desgracias. La guerra de españa les presenta una ocasion que seguramente no la desperdiciarán.

Sigue el ministro de negocios estrangeros manifestando *que la guerra con España decidirá la emancipacion y restablecerá la independencia francesa.* Esta confesion vergonzosa del estado de dependencia de la Francia, que tan poco honor hace à los talentos políticos de Mr. Chateaubriand, tiene un caracter de odiosidad tan marcado, que no podrá llevarla en paciencia el pundonoroso del pueblo frances. Una nacion de veinte y ocho millones de almas, y que ha sabido conservar intacto su honor por tontos siglos, ¿necesita de la guerra para decidir su *emancipacion*? ¿no es este el insulto mas ofensivo que puede hacerse á la Francia? Los franceses que han sabido conservar su reputacion militar, y que han combatido

(c) Ministerio de Cultura 2006

en tantas ocasiones con la mayor gloria conrra todas las fuerzas de Europa, ¿podrán ver con indiferencia á uno de sus ministros proclamar desde la tribona nacional que la Francia no es independiente, y que necesita hacer la guerra á la España para decidir su emancipacion? y el autócrata de las Rusias que domina al gabinete de las Tullerías, ¿podrá obligar á una nacion tan respetable como la francesa á ser el instrumento ciego de sus miras ambiciosas? No podemos hacer tal ofensa á los buenos franceses, y mas facilmente creemos que aquel gobierno en la debilidad de su fuerza moral ha buscado un apoyo en Alejandro para que le sostenga en la usurpacion. Esta necesidad en que se ha constituido el gobierno frances es quien le arrastra á la dependencia que se confiesa en las últimas palabras del ministro, ¿y todavia los franceses permanecen tranquilos y pueden sobrellevar tanta infamia?

Pérdides que resultan á la Francia con la invasion de España.

Cualquiera que tenga conocimientos como yo del comercio de la Francia con España, se admirará al ver como los ministros de aquella potencia han despreciado los clamores de sus fabricantes y cargadores. En mi concepto ignoran sin duda los renglones de qne se compone su comercio, y las cantidades que anualmente le retorna la España por ellos. Si asi no fuese ¿cómo era posible que en los deberes de aquel ministerio no se hubieran tomado en consideracion otras pérdidas que la venta de sus *mulas* del Poita y Garona? ¿Qué importa este mezquino ramo de comercio para los demas que la *Francia* introduce en España?

Yo comprendo que haré un servicio á aquella potencia en tomarme el trabajo de enumerarle los efectos que fabrica: citarlos por sus nombres conocidos en los dominios españoles, y demostrarle el retorno que anualmente vuelve á sus fabricantes en metálico. La proligidad en estos casos es útil; aunque sea molesta, y mas cuando puede resultar alguo bien en favor de la humanidad. Asi; pues, cualquiera que lea este artículo con ojos filantrópicos estoy seguro que no le fastidiará por comprender el objeto á que se dirige mi eesactitud, que es la de convencer á los partidarios de la guerra con datos incontestables de los perjuicios que hacen sufrir con ella á sus mas recomendables habitantes.

Comenzaré por los fabricantes de lienzos; y preguntaré á los ministros si saben que la España consume anualmente 385.150 varas de bramante crudo; 296.482 de florete.—149.264 de bretaña ancha legítima.—118.880 angosta.—403.873 de cañamazo.—469.958 de creas anchas legítimas.—276.120 angostas.—16.240 de coties.—60.832 de creguella.—10.096 de estopilla.—6.650 de clarin.—3.424 de olan batista.—1.230 de holandilla.—12.820 lienzos de la rosa.—56.230 listados.—8.420 de lona 2.200 juegos de manteleria.—146.200 de caserillos. 266.763 de roanes. &c. &c. Preguntadle repito, á vuestros fabricantes si 2 *millones* 881.268 varas elavoradas por sus manos de todos los renglones citados, hacian volver á ellas *ochocientos mil duros* anuales.

Llamad á los de vuestros tejidos de lanas y preguntadles vosotros ¿quiénes les consumen 18.427 varas de franela.—12.170 de alepin.—2.624 de amenes.—4.230 de carinete.—68.690 de cachemires.—16.320 de chalonc.—8.124 de chambergas.—17.936 de chamberguilias.—20.430 de rompecoche.—81.200 de paños del Abeville, Sedan &c. &c.; y si en retorno han recibido 327.452 *duros* de la España?

Traed á los de sedas, que han sabido con su genio inventor hacer que nuestras españoles consuman anualmente.—12.794 varas de crespon.—7.280 mantillas de tul.—9.860 pañuelos de seda.—12.430 piezas de cintas de varios anchos y colores.—2.960 varas paño de seda.—24.230 piezas de liston.—1.430 docenas medias de seda y mas de 14.400 varas en paraguas, sombrillas y otros usos de nuestras ciudadanas, como seda hilada &c., cuyo retorno cuesta á la España 180.360 duros.

Vuestros fabricantes de algodon no llevan tambien mas de 600. Los sombrereros: el comercio de libros, las baratijas...... ¿y los de vuestra quincallería? No hablemos de cuchillos, navajas, tijeras, abanicos y tantos otros renglones con que inundad nuestras ferias y mercados, nuestras tiendas de villas y ciudades, y atendamos solo á los renglones de pueo lejo. Por mas qne la España ha procurado dedicarse à fabricar algunos: por mas que los ingleses han querido rivalizar con los vuestros, jamas se ha podido prescindir de la proferencia que por inclinacion se ha tenido á los fabricados en Francia. Y ¿qué ha resultado de esta adesion? que cuanto produce nuestra estraccion de frutos territoriales va en metálico á vuestros fabricantes. Nadie creerá, si no ha visto el estado de introducciones, que cuestan anualmente á la España vuestras manufacturas de mercería mas de 3600 duros, que unidos á los pagados por los demas renglones que van referidos, asciende el total á 3.481.628 duros.

¿Y la introduccion en nuestros puertos de América? La valanza de comercio de solo uno de ellos que puedo presentar, demuestra introducida la suma de 1.3100 duros. Bien pueden regularse otros 2 millones por los demas puertos sin que ninguno que posea conocimiento del consumo de efectos en aquellos paises tenga por ecsagerado este cálculo, ni dude que la Francia saca de España sus colonias, mas de 38 *millones de francos* en retorno de sus manufacturas, sin las introduccion y estracciones clandestinas &c.

¿Y tiene alguna potencia en Europa que le dé tan conocido y ventajoso resultado? ¿treinta y ocho millones de francos anuales pueden producirlos vuestras mulas? ¡Cuántas familias ocupadas, cuántos buques manteniendo marinos, cuántos conductores con acémilas por tierra, y cuántas ventajas para la agricultura!......

Me responderán que ya no ecsisten las introducciones de América, ó que podrán hacerlas por sí en derechura, ¡que error de cálculo por carecer de cono-

(c) Ministerio de Cultura 2006

cimientos tambien en esta materia! La América española es *cero* sin los españoles, ellos solos, y ninguna otra nacion, pueden volver à restablecer las minas de Méjico y el Perú para que se acuñen 30 *millones* de duros anuales. Ellos solos pueden resucitar aquel comercio que retornaba á la Europa mas de 25 *millones*, hasta que la Francia invadió la España en el año 8. Aquella injusta, cuanto temeraria empresa de Bonaparte, fue la causa de las revoluciones agitadas por perdularios, inmorales americanos, sedientos de hacerse ricos con los caudales que habian buscado la economia y honradez europea. No lo dudeis franceses, vosotros hicisteis desaparecer un maniantal de *oro y plata* para toda la Europa, con haber invadido la España.

Si esto no es cierto, tender la vista por la dilatada América, á ver si la hallais en el estado en que la tenian los españoles en 1807: observar si los gobiernos de Iturbide, San Martin y Bolivar os presentan esperanzas de sacar de ellos los retornos en metálico que acabais antes de aquella invasion; preguntad à los ingleses ¿qué han sacado de sus empresas mercantiles en Buenos-Ayres, despues que han desaparecido de alli los españoles? Que os digan vuestros negociantes lo que actualmente les sucede con los cargamentos que han llevado á Veracruz, ¡ni quien ofrezca un real por ellos! y tener que retornarlos á la Habana para sacrificarlos alli por mitad de su costo.

Y ahora que nuestro actual activo gobierno trateba de curar aquel mal que nos causó Napoleon: ahora que con los conocimientos debidos se estaba combinando un plan general de pacificacion, sin derramamiento de sangre, para que los americanos y europeos volviesen á gozar del bien que han perdido..... ¡ahora es cuando la Francia, olvidándose de la parte que tenia en aquel bien, y podria tener dentro de poco tiempo, nos vuelve á invadir y paralizar nuestras disposiciones (mil veces mas adecuadas que cuantas el señor Angulema pueda inventar!) A la verdad que si la Europa tuviese conocimiento de sus respectivos intereses, debia declarar por enemigos comunes á los que tratasen de impedir à la España su plan de pacificacion de la América. Debian todas las potencias fijar su vista en la gran Bretaña.

Esta nacion mercantil, y por lo mismo pensadora ha procurado evitar la guerra: tenia dispuesto contribuir á nuestro plan: nuestros buenos americanos, que gimen en la anarquía, esperaban mucho de las grandes disposiciones que se tomaban: nuestra escuadra ya estaria sobre Lima, y pacificado todo el Perú: seguiria Méjico por su buena disposicion y Costa firme segun los progresos del esforzado general Morales; y el mar se volveria á poblar de buques mercantes de todas las naciones, con rumbo fijo y certeza de vender sus cargamentos; y las fábricas francesas recogiendo anualmente 38 á 40 *millones de francos*, en lugar de que recogerá noticias de los muertos y mutilados.

¡Que cuadros tan diversos el uno del otro! El primero reuniendo españoles y franceses en los puertos y plazas mercantiles, hablando de sus mutuos interes, pactando el tiempo de la remision de los efectos..... Las familias de los fabricantes animadas con los retornos, recordando aquel tiempo de las casas francesas establecidas en Cádiz y otros puertos para mezclar sus efectos con los cargamentos españoles, de lo que provinieron las grandes siembras de lino en la Bretraña, y el fomento de las fabricas de Lyon y otros departamentos....... Asi miraba yo este cuadro despues que se habia restituido á su trono vuestro monarca.

Cotejando ahora con el que se presenta. Resucitando los resentimientos: fomentando el odio y la rivalidad: paralizando vuestro comercio: haciendo desaparecer de las manos de vuestros fabricantes esos millones: impidiendo que se vuelvan á acuñar en América: alejar el bien y solicitar el mal; y al fin buscar la muerte por dar vida al despotismo y à la tirania. ¡Dios santo! ¿Y cabe este modo de pensar en el siglo que vivimos? Franceses, proteged á vuestros útiles artesanos y comerciantes que hacen circular entre vosotros 38 *millones de francos* anuales y no molesteis la potencia que os los envia......

Por último diré á nuestro gobierno, que sino pudiese evitar este segundo cuadro de la guerra, si fuese preciso disponernos para sostenerla otros seis años ó mas, se acuerde de los recursos que aun tiene (y acaso no habrá pensado en ellos) para aprovechar la ocasion que se le puede presentar de auxiliar el valor de nuestros guerreros con 40 *millones de duros*, sin desmembrar ninguna de nuestras posesiones de ambos mundos, y sobre este recurso aun hay otros, y otros que á su tiempo hará presentes.=Juan Lopez Cancela.

Palma 11 *de mayo.*

ORDEN DE LA PLAZA.—*Servicio para el* 12.

Parada milicia activa, oficiales de ronda y sargentos de idem pavía; idem de hospital milicia activa.—Socies.

AL PÚBLICO.

El mártes prócsimo 13 *del corriente á las* 12 *de su mañana se rematarán en estas casas consistoriales al mas beneficioso postor las funciones de toros que deben darse en la temporada del corriente año segun el plan de condiciones que obra en la secretaria de este Iltre. Ayuntamiento. Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Palma* 11 *de mayo de* 1823. *=Miguel Ignacio Manera, secretario.*

Las embarcaciones de hoy irán mañana.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.

(c) Ministerio de Cultura 2006